



# LA LUNA QUE RUEDA POR EL CAMPO

Ernesto Padilla González del Castillo

Director del Departamento de Arte y Diseño,  
Universidad Iberoamericana León.

[ernesto.padilla@leon.uia.mx](mailto:ernesto.padilla@leon.uia.mx)

*¿Cómo explicarte lo que es la poesía,  
si nunca tiraste una falta  
ni caracoleaste al borde del área  
dejando a los defensas tirados como moscas?*

**Anónimo**

Si te parece imposible  
que juguemos a dos tiempos  
    en este cuarto cerrado,  
sólo intenta proteger tu territorio  
mientras yo armo  
    un ataque a profundidad.

Verás    entonces  
    que paredes  
    ventanas  
    y fantasmas  
    hacen un solo coro  
agradecidos  
de que regalemos luz a su silencio.

Juguemos pues    amada contrincante  
    con pierna tensa y corazón exhausto

hasta beber sin pausa  
    ni residuos  
los breves noventa minutos  
en que transcurre la eternidad.

...

Juguemos a jugar  
                  el juego eterno.  
A que desapareces como polvo  
y te me vuelves bruma entre los dedos.  
Juguemos a jugar  
                  que nunca fuimos  
y a que volvemos a ser  
                  sin ser del todo.

Juguemos a jugar  
  que -ahora sí-  
eres otra invención en mi utopía.  
Y luego  
                  cuando sospeche que -ahora sí-  
me he extraviado en el solar del abandono,  
          vengan tus lunas nuevas -ahora sí-  
a lloviznar su luz sobre mi campo.

....

Hay encuentros  
en que la ansiedad se revuelca con la urgencia  
en que el calentamiento  
                  es todo un simulacro  
de la inminente batalla a cuerpo abierto.

Hay encuentros  
                  como este  
en que el aliento se estrangula  
                  el vientre se sofoca  
                  y las piernas son víboras en celo.

Son encuentros  
en que     por intuición  
me niego a conseguir el clímax de la victoria.  
Así    conservo inmaculada la esperanza  
de que pronto juguemos el desempate  
en dos interminables tiempos extras.

...

En esta batalla, es indispensable reconocer las virtudes del oponente.  
De hecho, es la única manera de enfrentarlas.  
Por ello, acepto sin reservas que la cualidad más admirable en ti  
es –por lógica de oposición- lo que más odio de ti.

Es esa manera de hacer que     por buen rato  
me sienta dueño del triunfo  
para luego, con voracidad y displicencia,  
obstruir mis movimientos y derrotar mis fortalezas  
justo en el último minuto de juego.

...

Pactemos el empate.  
Así, ambos quedaremos satisfechos.  
Tú, por salir ilesa de mi territorio.  
Yo podré presumir que     por una vez  
mi delantera se puso al nivel de tu defensa.

...

Esa tu redondez  
                  que sólo se parece  
a la luna que rueda por el campo  
cuando pausas el tiempo  
                  y me seduces  
con el vuelo de tu viento  
                  hacia mis redes.

Esa tu redondez  
                  mundo en reposo  
guarda la tempestad de cien mil voces.  
En ella se hace grito  
                  y se hace llanto  
el corazón que cierra la garganta.

...

Tras el círculo sagrado  
                  de la media cancha  
asoma el templo abierto  
                  de tu meta.

Hacia él van el viento  
                  y mi esperanza  
de que antes del silbatazo final  
pueda conquistar tu paraíso  
                  (y la meta).

...

Si he de ser sorprendido  
fuera de lugar  
espero que sea  
al límite de tu área chica.

Así  
atraparé dos sueños  
en una misma jugada:  
tomaré el más íntimo de tus refugios  
y me daré el gusto inefable  
de romper el reglamento más perverso.

...

Si desde la absurda metáfora futbolera  
una caricia equivale a tiro libre,  
un beso en los labios es, entonces, como un penalti.

Y es muy sabido  
que la gran mayoría de esas jugadas  
acaba en anotación.

...

No hemos llegado  
a esta batalla final  
por ser los guerreros  
más fuertes o valerosos.

Tampoco  
por armar los ataques  
más profundos o persistentes.

Estamos aquí  
porque somos tan iguales  
tan opuestos  
que nadie más podría combatir  
a cuerpo abierto  
entre una muchedumbre de esperanzas.